

TRANSCRIPCIÓN:

Puerto de Ilo, Marzo 29 de 1880.

(17° - 38' Latitud)

Por fin, ¡ mui amado hijo mio!, después de intervalo que he encontrado tan largo como mortificante, he tenido el gran placer de recibir carta tuya. Ojalá que en lo sucesivo no tenga que deplorar este descuido, porque, como te lo he dicho otras veces, esto me causa mucho daño en el ánimo haciéndome pensar con preocupación en lo que puede haberte sucedido, ó imaginarme que talvez se debilita en tu corazón el amor a tu padre.

No seas, pues, omiso i escribeme todos los meses por el Estrecho via Bordecause i también por los vapores alemanes via Hamburgo.

Como verás por la data de esta carta nos encontramos ocupando una nueva provincia del Perú, proximos ya a tener un encuentro con las tropas de la Alianza concentrados en Tacna i Arica, con número de 12 á 14 mil soldados. Calculo que a mediados de Abril podremos estar con nuestro ejército, frente de 13.000 hombres de excelente calidad, bien equipados i armados, con 40 piezas de artillería i mil caballos. Nuestro poder es grande de modo que si sabemos hacer un acertado uso de él la victoria es segura i completa.

Mientras llega la oportunidad de emprender la marcha, retardada por faltas de algunos utiles i medios de transporte debidos a la incompetencia de algunas de las personas que tienen en su mano la dirección de las cosas, una división de 4.000 hombres de las tres armas se dirijió á Moquegua i Torata pueblos que yacen en las cabeceras del Valle llamado de Ilo. La ciudad primera, que es de cierta importancia, fue ocupada sin resistencia i los espantados habitantes vieron desfilar de dos en fondo por sus estrechas i empedradas calles, ocho cientos bien montados jinetes que por su continente i su disciplina dejaron profundamente impresionados los ánimos peruanos. Jamás habian visto ni tal masa de caballería ni hombres de aspecto tan aguerrido i marcial como el de los cazadores y granaderos.

Para llegar a Torata hubo que sostener una corta lucha con unos 1.500 hombres de guardias nacionales de esta provincia i de los de Arequipa i Cuzco, que se habían propuesto defender el paso de una pedragoza i encorvada cuesta que se llama de los Anjeles, punto mirado como inespugnable por los peruanos. Efectivamente la posición es mui ventajosa i defendida con vigor i tenacidad puede ofrecer mui seria resistencia a la marcha de un ejército, como creian los pobres peruanos que le iba a pasar al nuestro. Pero los infelices no contaban con la huéspedada.

Decidido el ataque, el jeneral Baquedano, que es el jefe de la división, ordenó que el batallón Atacama formado casi todo de Mineros de Copiapó, escalare un paradisimo cerro que protejia la izquierda enemiga i por el cual no creian los peruanos que pudieran trepar los hombres. Pero los esforzados mineros se pusieron a la obra i a fuerza de trabajo i de destreza al cabo de dos horas i media, es decir a las 8 de la mañana, ya estaban sobre las posiciones enemigas dominándolas con sus fuegos. Para conseguirlo habían tenido que hacer pisaderas en algunas partes del despeñadero i pasar de uno en uno dando los de abajo sus fusiles a los de mas arriba para poder trepar.

La impresión que hizo en los enemigos este acto de atrevida pujanza debió ser mui grande, porque antes de estar medio batallón arriba i apenas una hora despues de haberse abierto los fuegos, emprendieron la fuga dejando cuanto tenian en sus trincheras de piedra.

Montada la cuesta, el camino sigue por unos desfiladeros mui estrechos i escabrosos, de los que se valieron los peruanos para escaparse precipitadamente i dispersarse por completo. Nuestras pérdidas fueron de poca importancia, pues no tuvimos sino diez muertos i 25 ó 30 heridos, la mayor parte levemente. El enemigo perdio 25 ó 30 muertos, mayor número de heridos i 50 prisioneros.

En la noche la division campó en Yacango i al dia siguiente entró a Torata, á donde llegamos tambien con el jeneral en Jefe i el Ministro Sotomayor.

Aunque yo habia salido con el Jeneral Baquedano para hacer la expedicion en su compañía, a los tres dias de estar fuera fui llamado por el Jeneral Escala para asuntos urgentes i graves del servicio que se relacionaban con la renuncia del Jefe del E. M. jeneral. Asi es que pasamos por el campo de batalla poco despues de la accion i pudimos conocer bien sus pocas peripecias.

Torata es un pequeño pueblo situado en una quebrada por donde corre un estero, a 2.100 sobre el nivel del Mar i con 2.300 habitantes. Su aspecto es mezquino, pero la verdura de las colinas que la rodean, todas alfalfadas, i la pureza de su atmosfera enteramente andina le dieron para m i bastante atractivo. Ademas, es un lugar historico como Moquegua porque en ambos puntos i sucesivamente fue derrotado el año 23 un ejército patriota compuesto de chilenos, arjentinos i peruanos en número de 4.000, por una division española mandada por Valdés i Canterac fuerte de 2.500 hombres.

Aquí es donde por primera vez he venido a ver la guerra en toda su fealdad, porque he tenido que presenciar cuadros desgarradores. El terror que inspira nuestro nombre hace huir a las familias de sus casas abandonando cuanto tienen, i solo despues de que se convencen que no entregamos a saco los pueblos i que no hacemos la guerra a sangre i fuego, principian a llegar estenuados i aflijidos a sus casas pidiendo misericordia. Desgraciadamente la disciplina de nuestro ejército no se ha mantenido con severidad i por eso no faltan muchos casos de asesinatos, algunos de ellos mui alevos i odiosos, é infinidad de robos i destrozos que convierten estos florecientes sitios en teatro de desolacion.